

## Desbloqueados

---

ATILIO BORON :: 27/05/2020

La llegada de dos tanqueros iraníes a las refinerías de Venezuela, tiene una significación que excede con creces la gasolina y otros insumos clave transportados

Hay otros aspectos que son mucho más importantes. Quisiera señalar tres. Primero, que se haya desafiado con éxito el bloqueo estadounidense que impedía la llegada de todo tipo de productos -desde alimentos y medicinas hasta repuestos para los trenes del metro de Caracas y combustible- a la bloqueada y agredida República Bolivariana de Venezuela es un triunfo mayúsculo para el gobierno de Nicolás Maduro y un sonoro revés para la Casa Blanca. Máxime si se tiene en cuenta que navíos de la Cuarta Flota llevan un par de meses patrullando la zona del Gran Caribe y podrían fácilmente haber interceptado ese buque, cosa que no hicieron. Habrá que ver por qué, pero lo concreto es que no lo hicieron.

Segundo, que quien logró burlar la prohibición de Washington haya sido la República Islámica de Irán, otro país también sometido a crueles sanciones por la Casa Blanca que a comienzos de este año había ordenado el asesinato del general Qasem Soleimani, una de las principales figuras del gobierno iraní. Crimen que el sicariato mediático mundial, ese que oculta todas las fechorías del gobierno de EEUU y que calla con impudicia ante el lento asesinato de Julian Assange en Londres, apenas si registró y mucho menos se preocupó por analizar y divulgar.

Tercero, queda por verse qué ocurrirá con los otros tres tanqueros que están en camino. Es evidente que la Administración Trump revirtió su postura inicial y sus amenazas quedaron en eso, fanfarronadas típicas de un personaje gangsteril, que se cree el mesías llamado a reconstruir con sus modales de matón de barrio la pérdida supremacía que supo tener EEUU desde la desintegración de la Unión Soviética hasta los atentados del 11 S del 2001. Un sociópata que causó unas cien mil muertes a su propio pueblo con su mezcla de ignorancia y prepotencia puestas de manifiesto ante la pandemia de la covid-19 y que en menos de seis meses se juega la reelección en medio de una depresión económica peor que la de los años treintas.

Pero es obvio que la historia no ha concluido. Habrá que ver qué ocurre con los otros tres tanqueros. Parece poco probable que un Trump acosado por gravísimos problemas domésticos ordenara detenerlos, atacarlos o hundirlos, porque se configurarían gravísimos hechos de guerra preñados de imprevisibles consecuencias que dañarían aún más sus menguantes chances de ser reelecto el próximo 3 de noviembre. Las encuestas electorales más serias lo dan entre 5 y 6 puntos detrás de un candidato tan anodino como Joe Biden, y todo indica que este rezago va a acrecentarse a medida que la situación interna de EEUU continúe deteriorándose.

Por otra parte las amenazas de Trump fueron respondidas con contundencia desde Teherán. El presidente Hassan Rohani advirtió a Washington que su país no permanecería indiferente ante cualquier "problema" que se presentara en la travesía hasta Venezuela. En una

declaración inusualmente fuerte dijo que “si los estadounidenses crean problemas para nuestros tanqueros en las aguas del Caribe o donde sea en el mundo nosotros reciprocaremos y les crearemos problemas a ellos. Tenemos un derecho legítimo a defender nuestra integridad territorial y nuestros intereses nacionales, y esperamos que los estadounidenses no cometan un error.”

Es evidente que el gobierno de EEUU continúa cosechando fracasos en su política exterior. La llegada del Fortune a Venezuela es una prueba más, y hay otras. Trump no ahorró palabras para insultar al líder norcoreano Kim Jong-un en 2017 y dos años más tarde terminó recorriendo medio mundo para visitarlo en la Zona Desmilitarizada que separa a las dos Coreas. ¿A qué se debió este cambio? Noam Chomsky lo dijo cientos de veces: EEUU sólo ataca a países indefensos.

Corea del Norte no sólo no lo está sino que desarrolló un arsenal atómico que aún bajo una agresión de EEUU conserva una capacidad de respuesta que en instantes podría reducir a cenizas a megaciudades como Seúl (distante apenas a 195 kilómetros) y Tokio (1.291 kilómetros). Venezuela, Cuba e Irán tampoco languidecen en la indefensión, y por eso han resistido décadas de presiones diplomáticas, sanciones económicas, bloqueos e infames campañas de satanización a cargo de “intelectuales bienpensantes” tipo Vargas Llosa y los centenares de publicistas del imperio incrustados en los principales medios de comunicación, la (mal)llamada “prensa libre” de nuestro continente.

Cuando el por entonces presidente de Francia Nicolas Sarkozy convenció a Muamar Gaddafi que no tenía sentido renovar su otrora poderosa fuerza aérea porque ahora Libia y Occidente “eran amigos” selló su sentencia de muerte. Aceptó el consejo del francés y del “capo mafia” italiano Silvio Berlusconi y cuando en el 2011 Washington movilizó a la OTAN para bloquear el espacio aéreo libio Gaddafi quedó a merced de sus rivales que lo derrocaron y no sólo lo detuvieron sino que lo lincharon con salvaje brutalidad y mataron a tres de sus hijos.

Gaddafi se había desarmado; Venezuela, Cuba e Irán no, y por eso son países libres aún cuando deban pagar un precio exorbitante por una digna osadía que desata todas las iras del imperio. No sólo no se desarmaron sino que, aprendiendo de la historia de todas las revoluciones, crearon poderosas milicias populares (casi 4 millones de miembros en el caso de la República Bolivariana de Venezuela) cuya sola mención a los guerrilleros norteamericanos les produce escalofríos pues les recuerda la tremenda paliza que el Vietcong les propinara durante la guerra de Vietnam.

La conclusión definitiva de este análisis deberá esperar unos días, en dependencia de lo que ocurra con los otros tres tanqueros. Dos de ellos ya están en aguas venezolanas. Volveremos al tema en ni bien concluya este episodio.

*La Haine*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/desbloqueados>